EDITORIAL WEEBLE

Viaje a las estrellas

FERNANDO G. RODRIGUEZ

http://www.editorialweeble.com

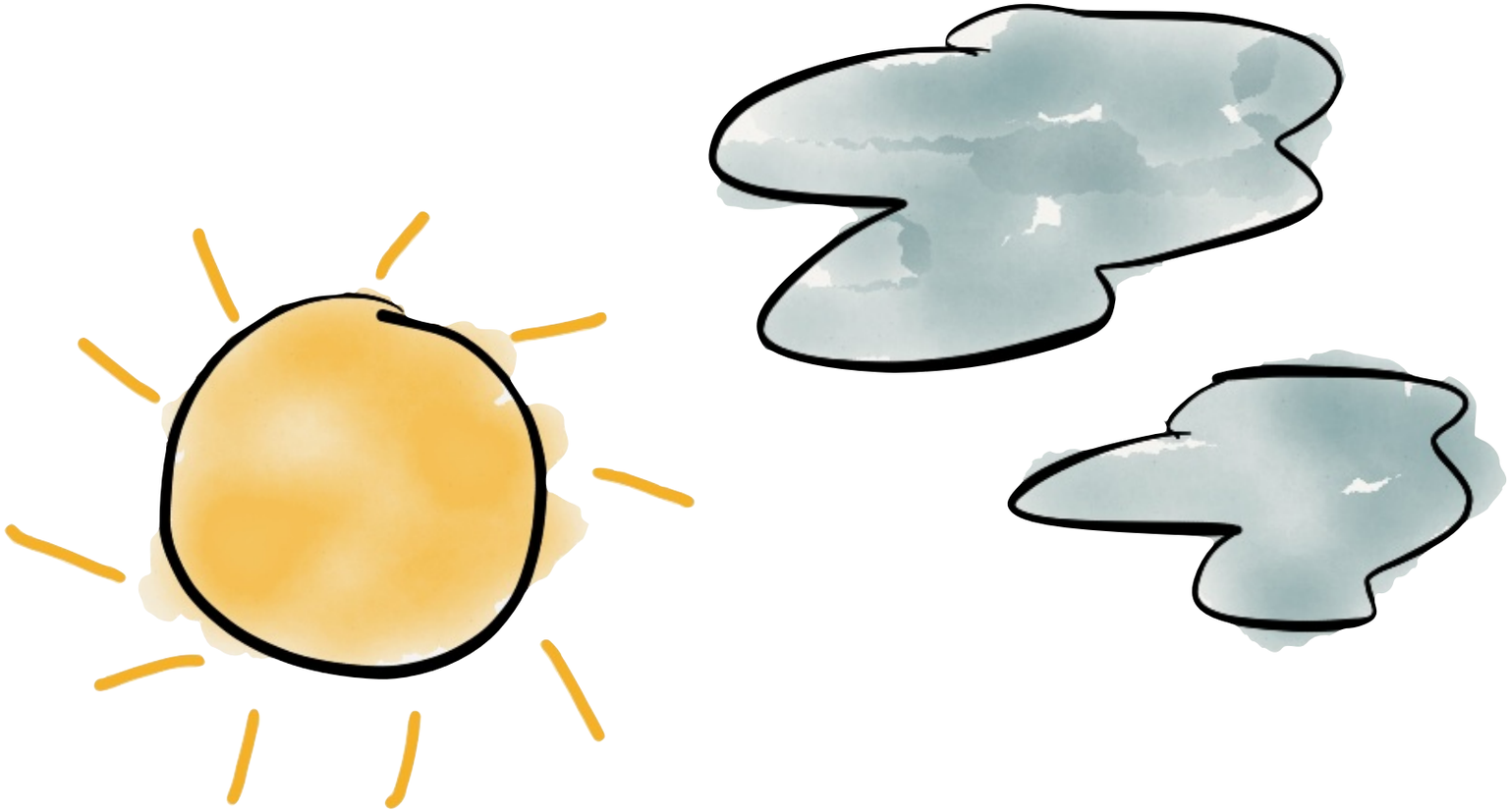
Viaje a las estrellas

© 2012 Editorial Weeble

Autor: Fernando G. Rodríguez info@editorialweeble.com
Ilustraciones: Fernando G. Rodríguez
Corrección de estilo: Paulina Cierlica

http://www.editorialweeble.com

Madrid, España, julio 2012



Álvaro se encuentra en el parque jugando con sus amigos Alonso y Guillermo a lo que más le gusta: el fútbol.

Aún no sabe si quiere ser portero o delantero, así que se cambia de posición con sus amigos cada rato.

-Te la pochas, Alonso -dice Guillermo, lo que significa que Alonso pasa a ser portero durante un rato.

De esta forma, los tres amigos pasan un rato y se divierten después de un duro día de colegio. Sus madres los vigilan atentamente desde lejos, mientras conversan.

Álvaro tira a la portería y Alonso la para haciendo una pirueta en el aire.

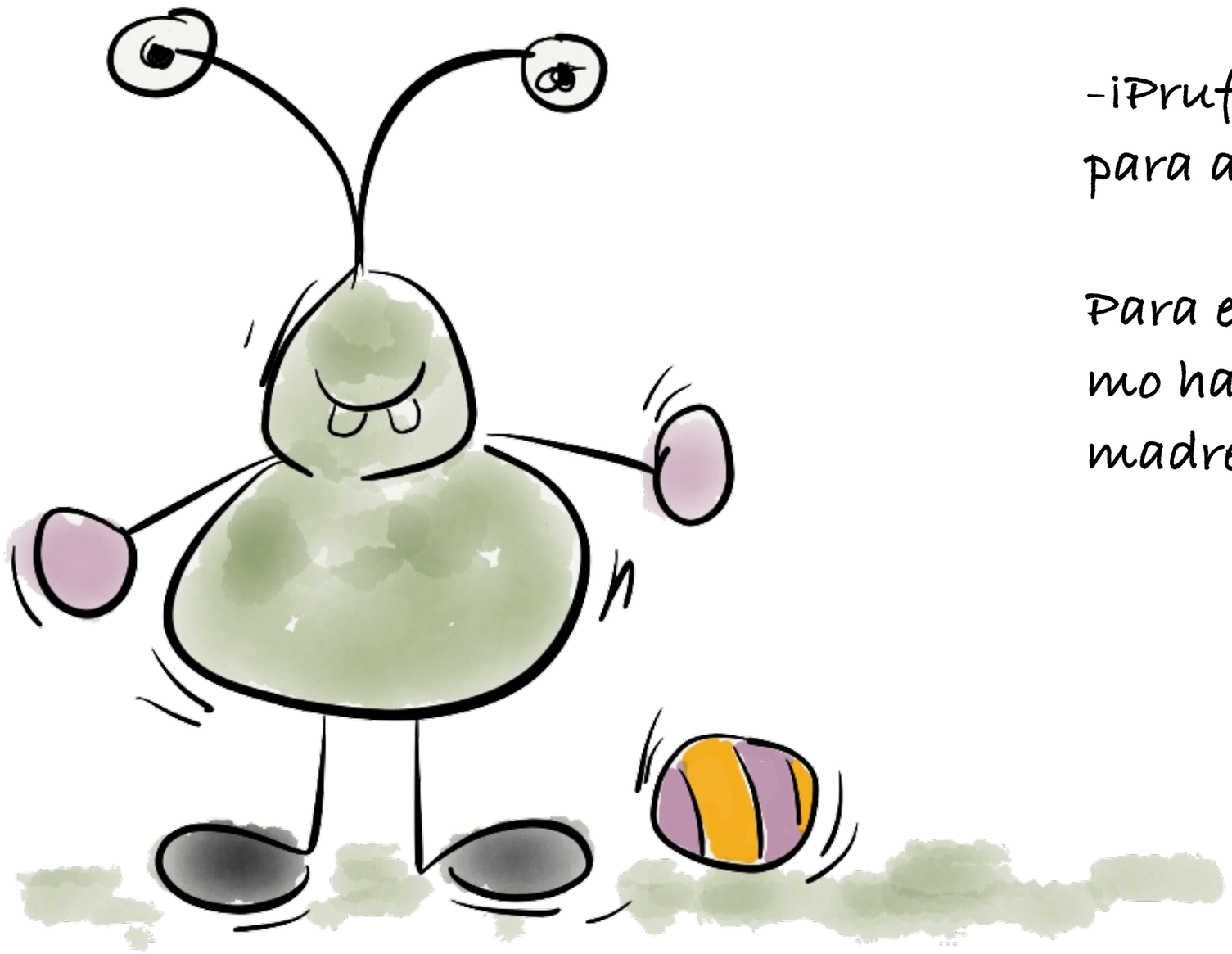
-¡Gran parada! -grita Guillermo.

-Ahora te toca a ti, Guillermo. -¡Tira! -grita Álvaro.

Guillermo tira con todas sus fuerzas y...

No fue Alonso quien para la pelota, sino alguien bastante raro para ellos.

-Uoooohhhh -grita Alonso lleno de miedo. Guillermo y él salen corriendo.



Pero Álvaro lo reconoce al momento.

-¡Pruf Prof X-60! -Corre hacia él para abrazarlo.

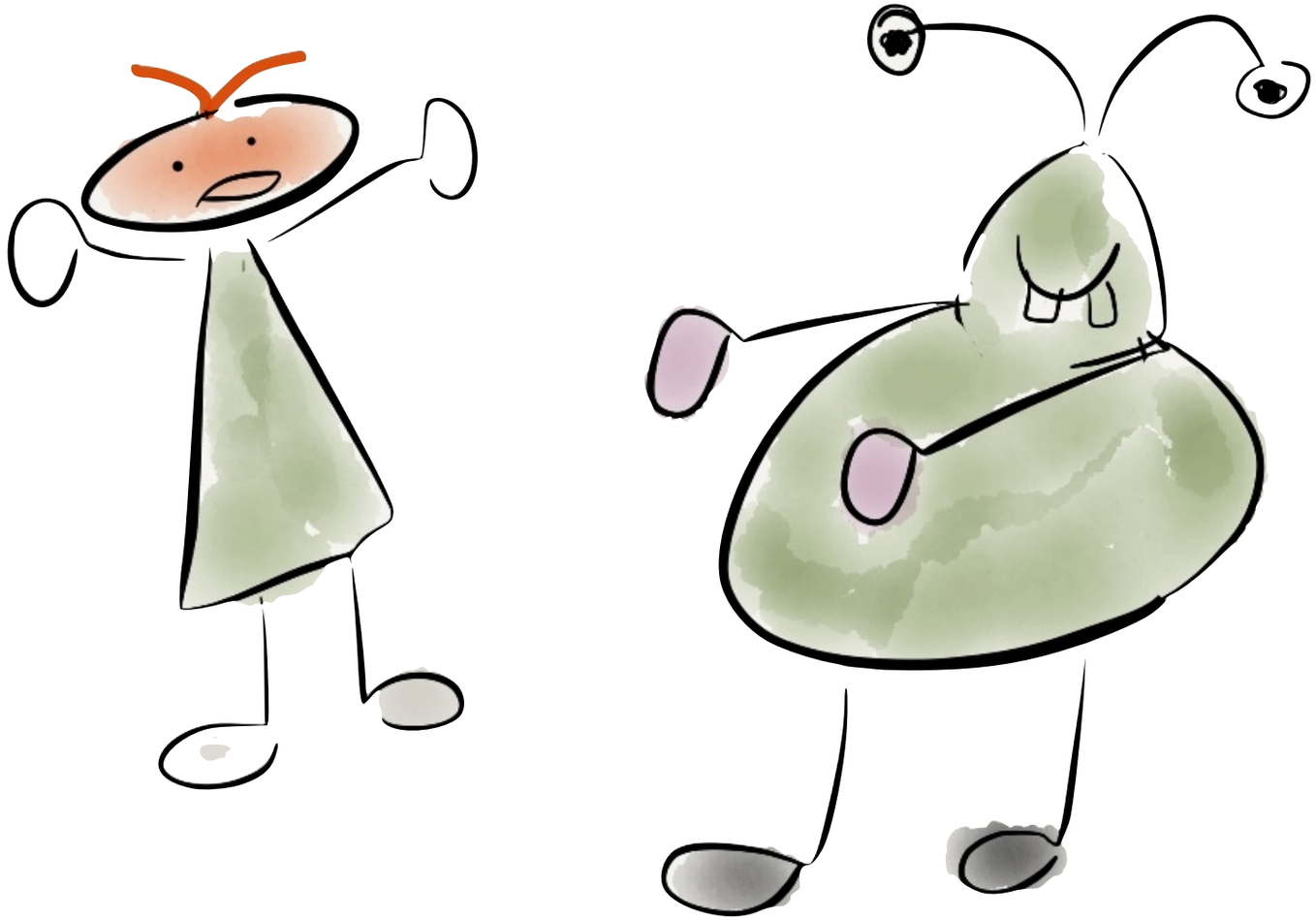
Para entonces Alonso y Guillermo han llegado donde están sus madres.

-Hola Álvaro. ¿Cómo estás? -comienza Pruf Prof X-60.

-Muy bien. Te he echado de menos desde la última vez.

-¡Jajajajaja! Yo también "-dice Pruf Prof X-60.

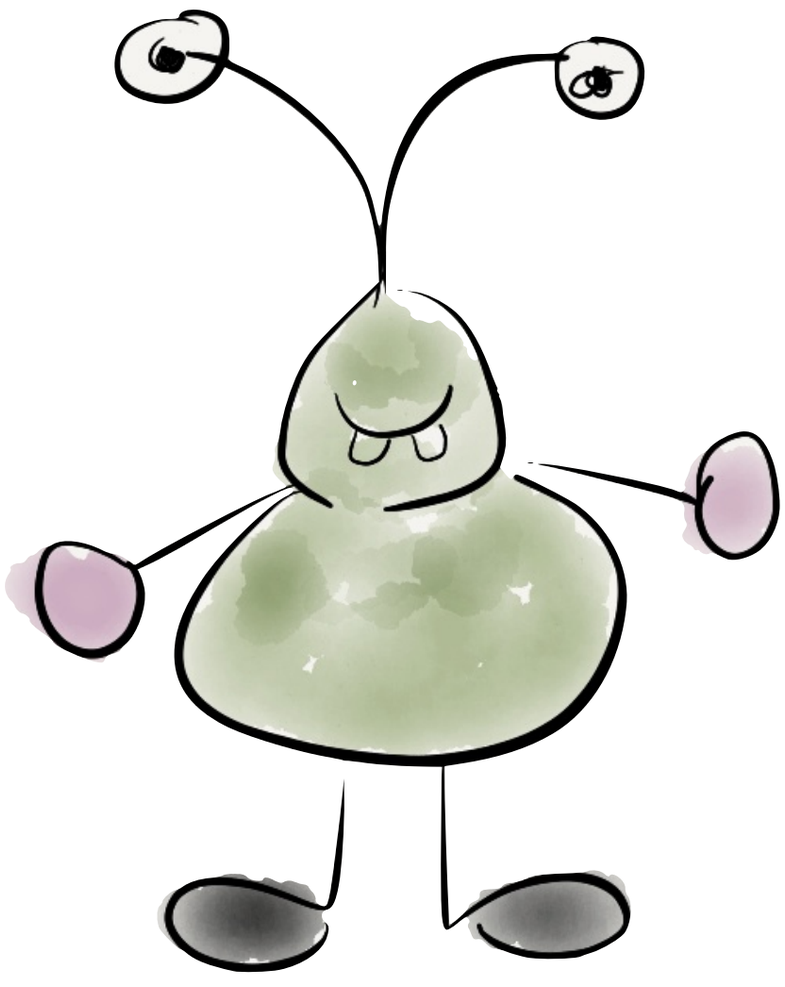
-¿Me vas a llevar a algún sitio otra vez? -pregunta Álvaro, deseoso de ir con él-. Me lo prometiste.



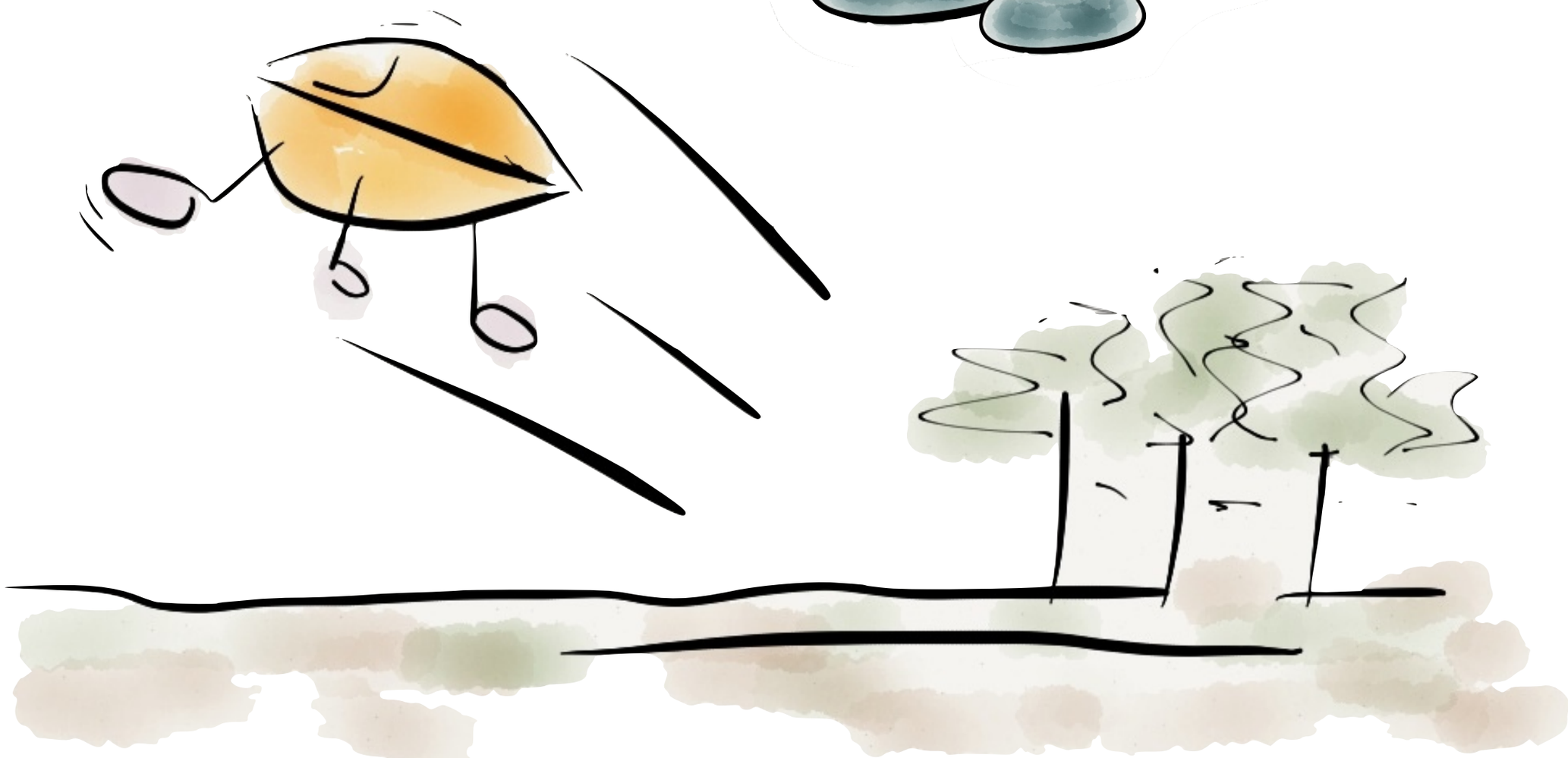
-Pues no sé, no lo tenía pensado -le contesta Pruf Prof X-60.

-Porfa, porfa -le pide Álvaro.

-Bueno, bueno, está bien. ¡ja,ja,ja,ja,ja,ja! Te llevaré a algún sitio. Ya se me ocurrirá algo por el camino".

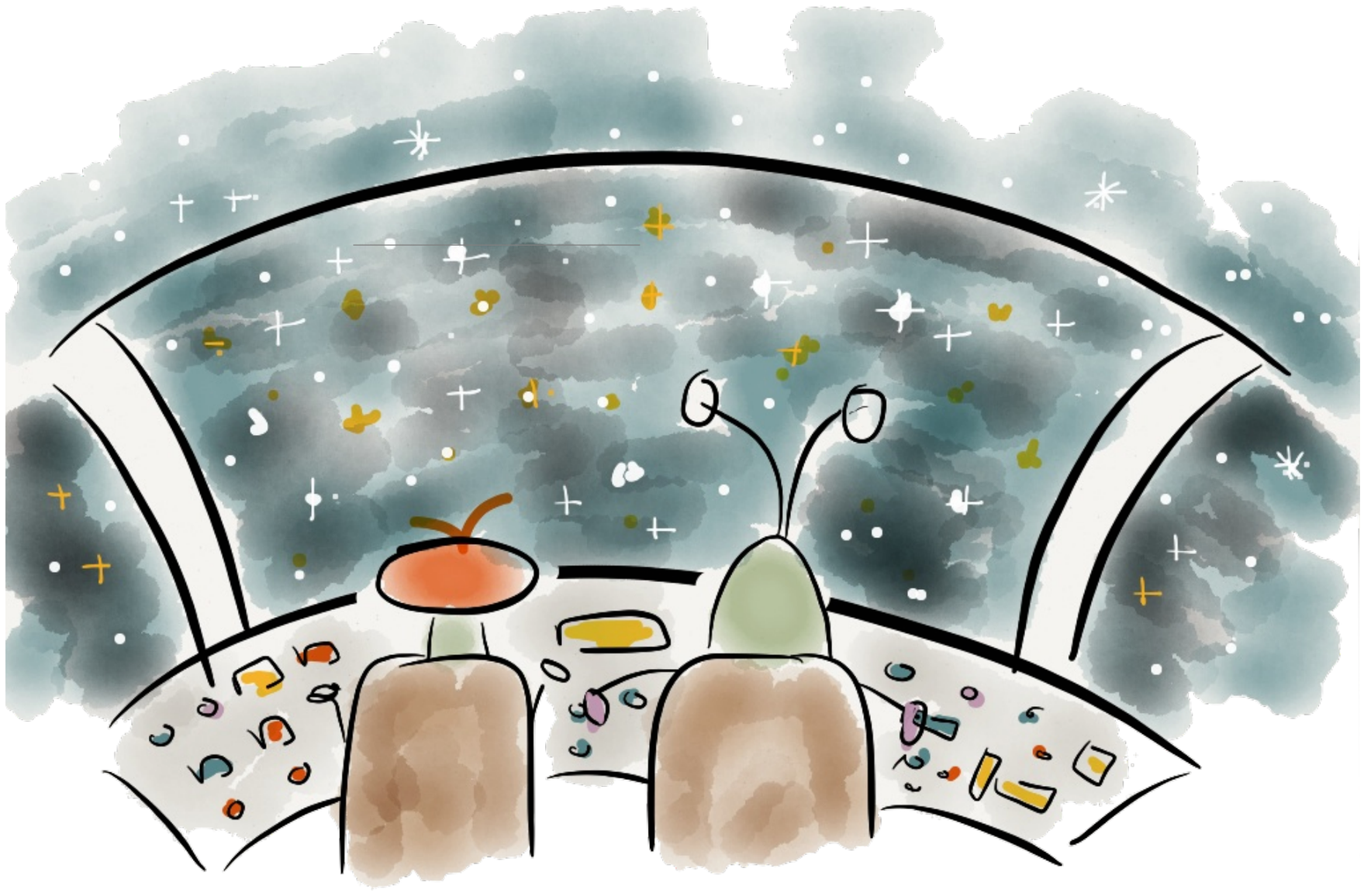


Como en el anterior viaje, los dos suben a la nave de Pruf Prof X-60 y despegan.



-¿Dónde iremos? -le pregunta Álvaro.

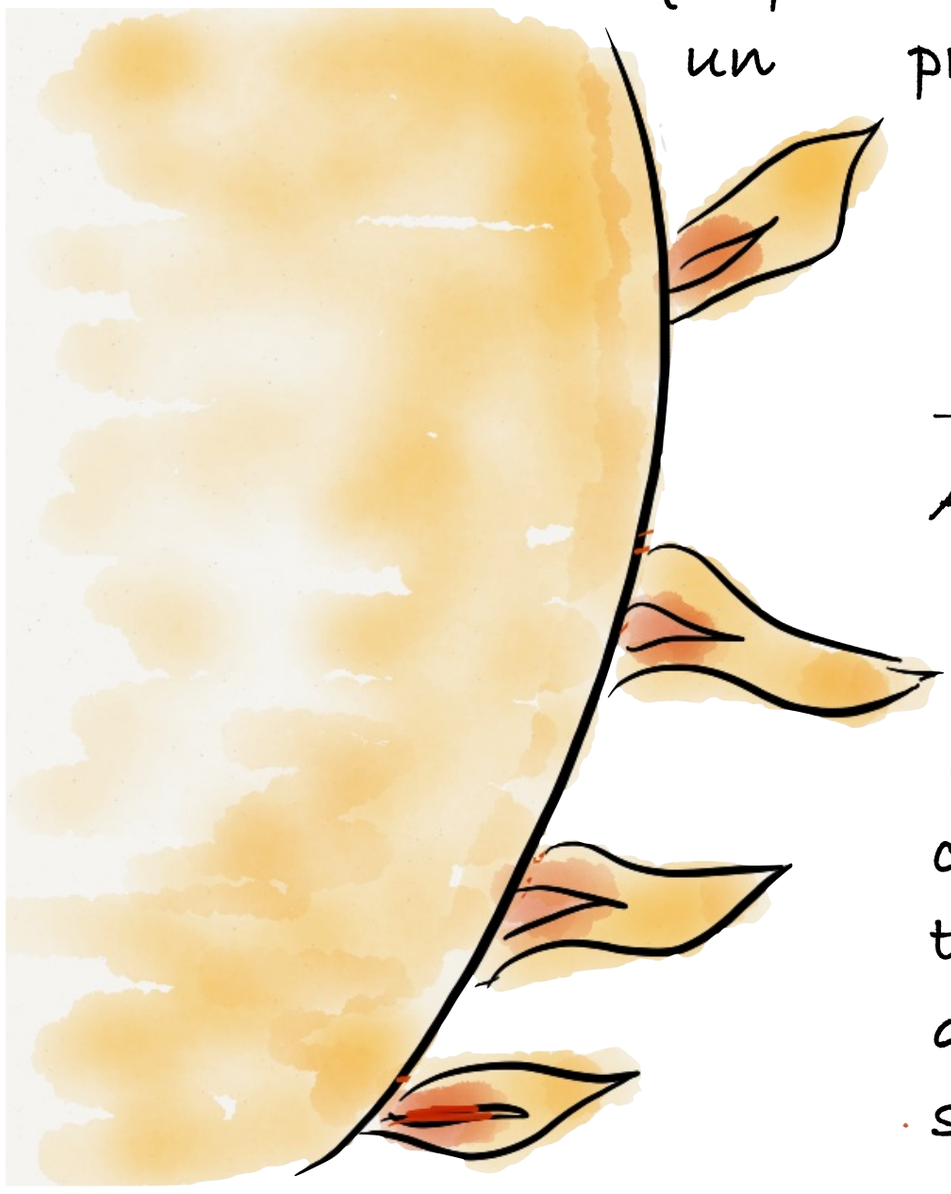
-Uhmmmmm, déjame pensar... Ya recorrimos el sistema solar en el otro viaje, así que te llevaré más allá. Pero abróchate el cinturón que iremos a la velocidad de la luz.



-¿Sabes qué son las estrellas, Álvaro?

-Sí, son como soles, ¿no?

-Sí, exacto. En realidad son bolas de gas muy caliente y brillante que producen su propia luz y energía mediante un proceso llamado fusión nuclear.



-¿Y todas las estrellas son iguales? -le pregunta Álvaro.

-No. Como las personas las estrellas nacen, crecen y mueren. Las hay de muchos tamaños y colores. Vuestro Sol es una estrella amarilla de tamaño medio. Pero las estrellas que son más pequeñas que vuestro Sol son azules y las que son más grandes son rojizas.

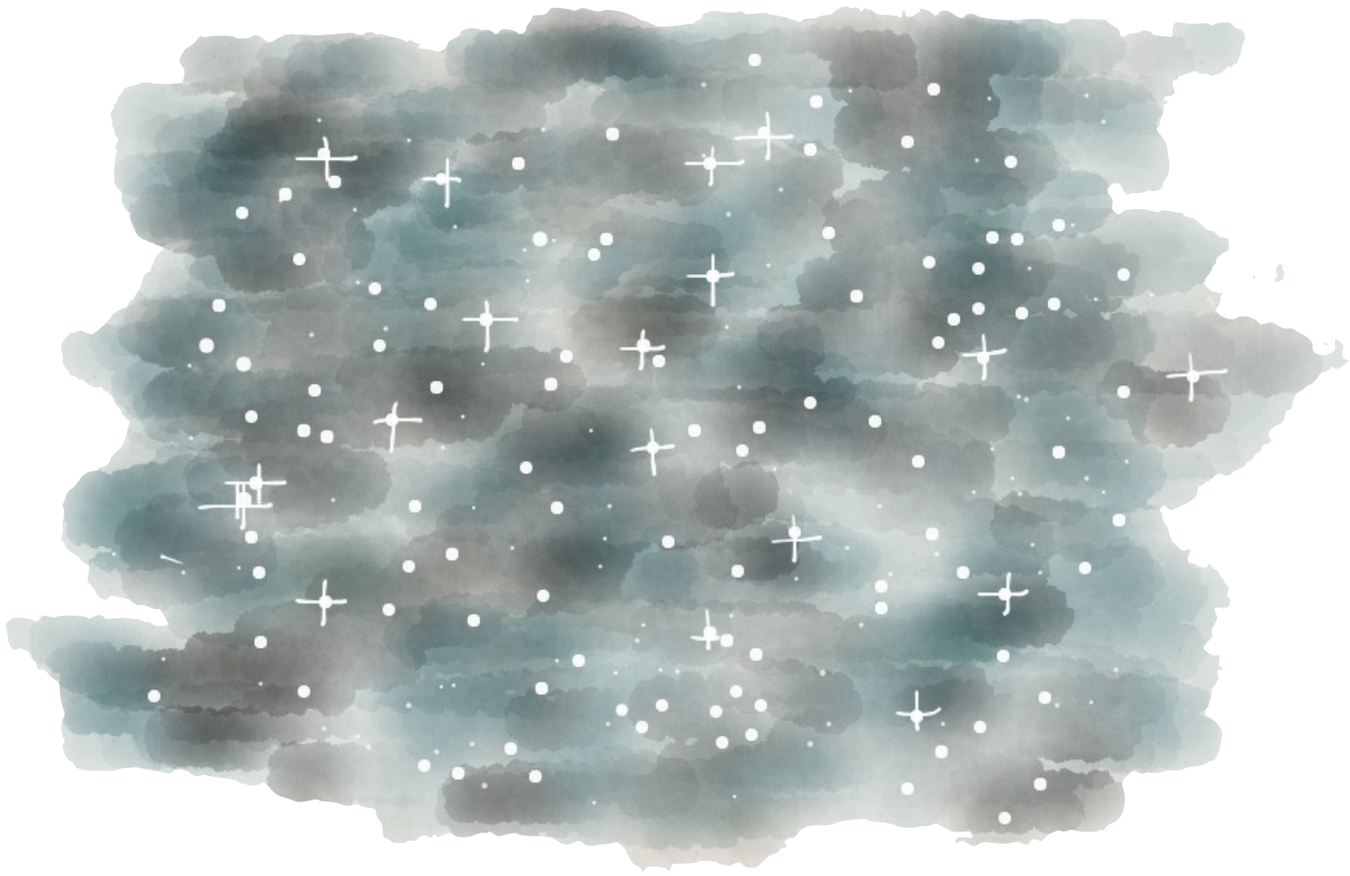
-Mira, ahí están.

-Hala, cuántas -dice maravillado Álvaro.

-Hay millones de estrellas en el universo. En la ciudad no puedes verlas porque hay mucha luz. Necesitas oscuridad para verlas.

-Hay algunas que brillan mucho y otras menos -observa Álvaro.

-Las estrellas más grandes normalmente brillan más. También las que están más cerca de la Tierra brillarán más que las más lejanas.

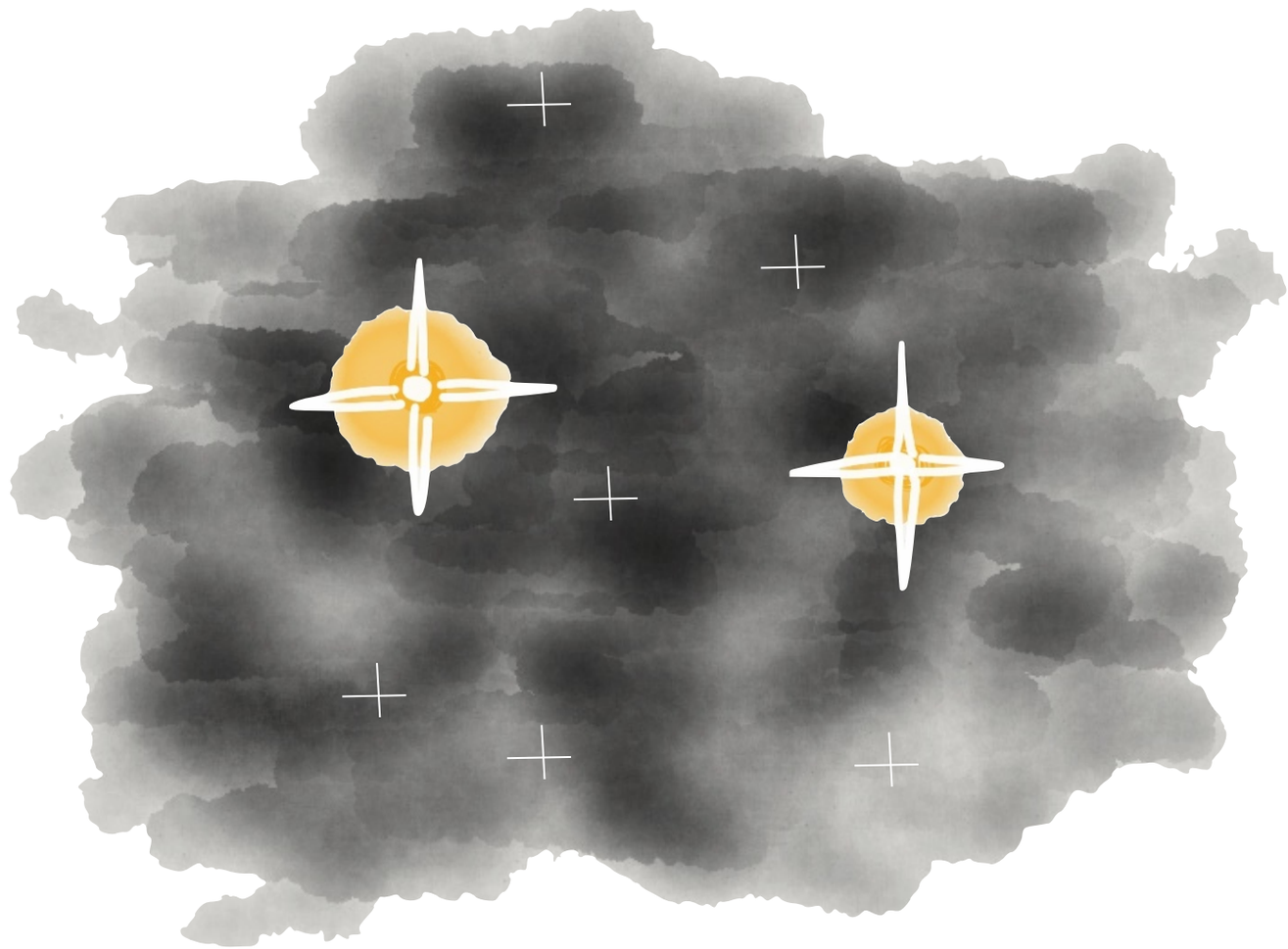


A Álvaro le asalta una pregunta lógica:

-¿Y cuál es la estrella más cercana al Sol?

-Alfa-Centauri, que está a un poco más de cuatro años luz. Es decir, si la luz del Sol tarda ocho minutos en llegar a la Tierra, la luz de Alfa-Centauri tarda más de cuatro años en llegar a la Tierra.

-Hala, entonces sí que está lejos... Y eso que es la más cercana. -Álvaro se queda pensativo. "El universo es enorme" piensa.



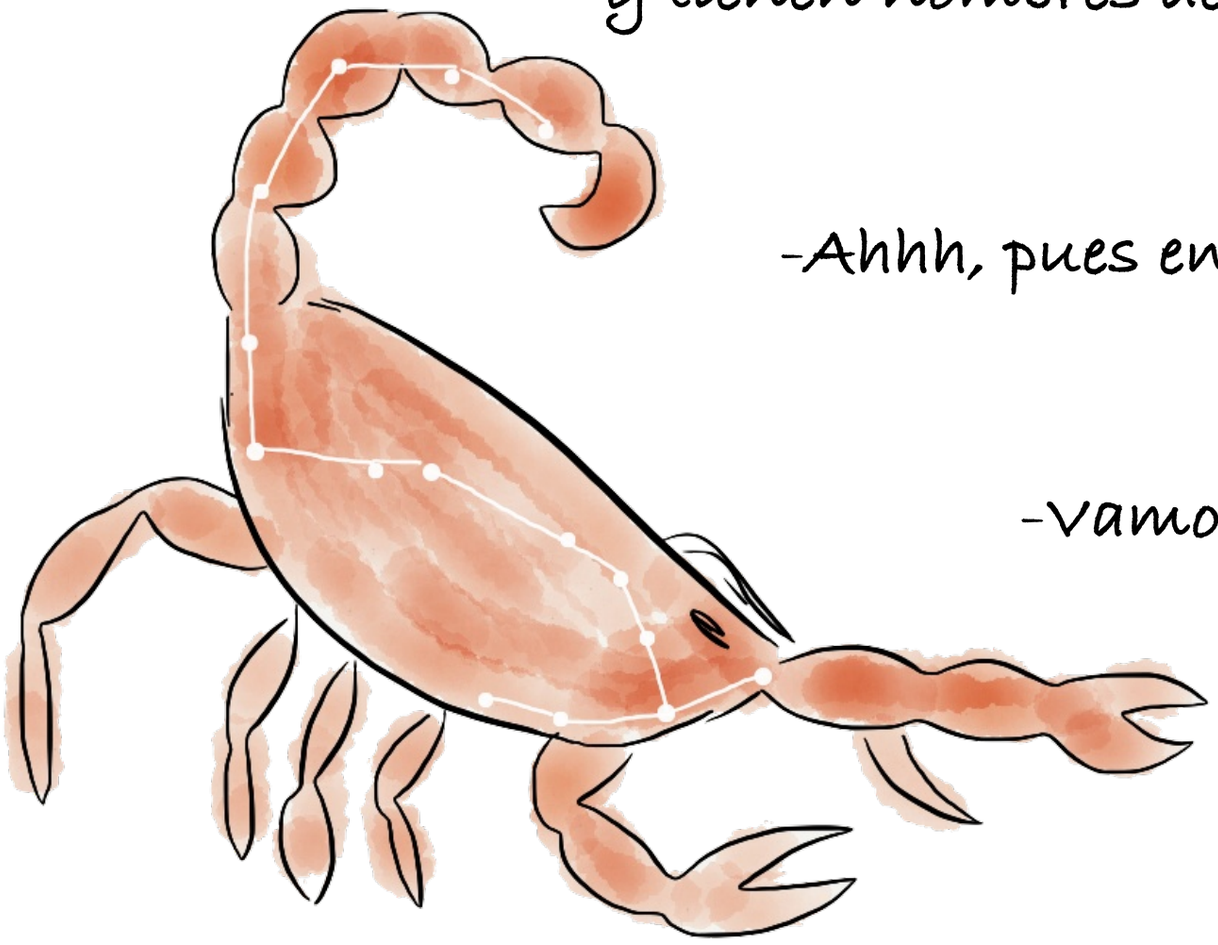
La nave sigue su rumbo, rápido, más rápido, más rápido,
sin un sólo sonido, las luces pasan, las estrellas están a su alrededor.

Todo es fantástico, un regalo para los ojos.

-¿Sabes que uniendo algunas estrellas se pueden ver formas? -le comenta Pruf Prof X-60 a Álvaro.

-¿Sí? -responde sorprendido.

-Sí. Desde la Antigüedad los hombres al mirar al cielo por la noche se imaginaban ciertas figuras al unir las estrellas con líneas imaginarias. Estas figuras imaginarias se llaman **constelaciones** y tienen nombres de animales, seres de la mitología y otros objetos.



-Ahhh, pues enséñame alguna de esas constelaciones, Pruf Prof X-60.

-Vamos a verlas de cerca -dice Pruf Prof X-60.

-¡Genial! -contesta Álvaro.

-Mira, Álvaro, empecemos por ver la Osa Mayor. Tiene la forma de un carro por lo que también se le da ese nombre. Está formada por siete estrellas. Además nos servirá para ir descubriendo otras constelaciones.

-Sí, es fácil verla en el cielo. Una vez mi padre me la enseñó durante unas vacaciones.

-¡Ja,ja,ja,ja,ja! Muy bien, Álvaro.

-A partir de ahí podemos encontrar la Osa Menor y llegar a la Estrella Polar. También son siete estrellas en forma de carro, pero está al revés. Lo más importante de la Osa Menor es la estrella Polar, que permanece fija en el cielo y señala el Polo Norte de la Tierra.

En la Antigüedad fue empleada por los navegantes como guía en sus viajes -explica Pruf Prof X-60.

-Con los dibujos es fácil encontrarla -dice Álvaro.

-Mira Álvaro, ahora si pintamos una línea imaginaria entre Alioth en la Osa Mayor y la Estrella Polar llegamos a la constelación de **Casiopea** que tiene forma de W.

-Ahora tomamos la Estrella Polar y vamos hacia la estrella Vega en la constelación de Lira. Vega es la estrella más brillante que se puede ver en el hemisferio norte.

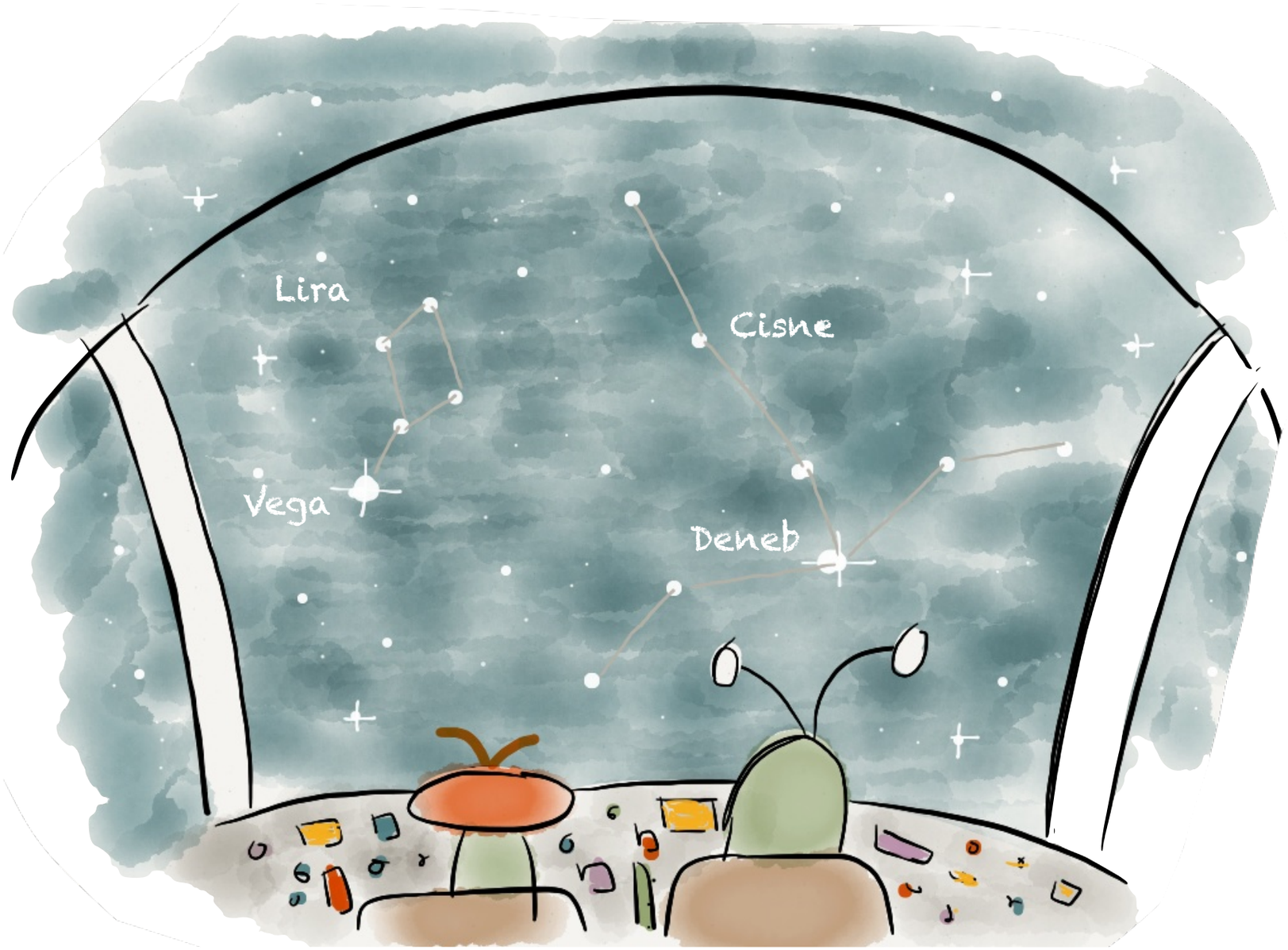
-Ah, sí que brilla. Qué bonita -dice Álvaro, que sigue sorprendiéndose de todo lo que ve.

-Viendo Vega ya es sencillo ver, al Este de Lira, la constelación del Cisne que es como una gran cruz. Deneb destaca como la estrella más brillante de esta constelación.

-Sí, están cerca. Qué gracioso.

-Su forma hace que a veces se la conozca como la Cruz del Norte. Luego te enseñaré que desde el hemisferio sur se ve otra gran cruz -explica Pruf Prof X-60.

-Sí, la verdad que parece una cruz, eso del cisne no lo veo muy bien
-¡Ji,ji,ji! se ríe Álvaro.



-Bueno, ya conoces a Vega y Deneb, pues junto con otra estrella llamada Altair, forman el llamado Triángulo de Verano. Son tres estrellas muy brillantes que se ven muy bien en verano, así que podrás verlas fácilmente cuando vayas con tu padre de vacaciones.

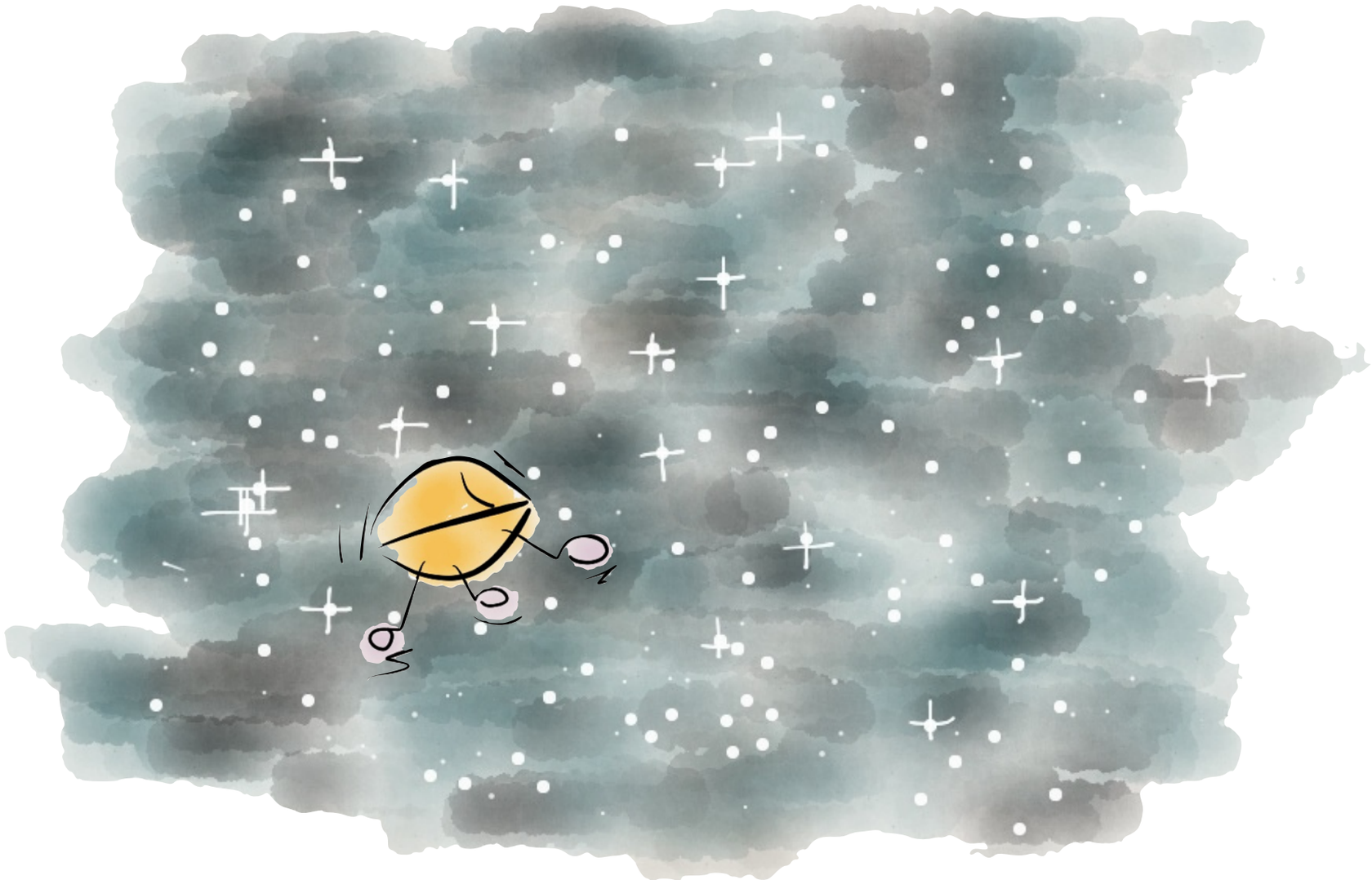
-

-¿Y en qué constelación está Altair? -pregunta Álvaro.

-Buena pregunta ¡ja,ja,ja! no lo he dicho -se ríe Pruf Prof X-60. -Está en la constelación del Águila. Además Altair está cerca de vuestro Sol, a sólo 16 años luz.

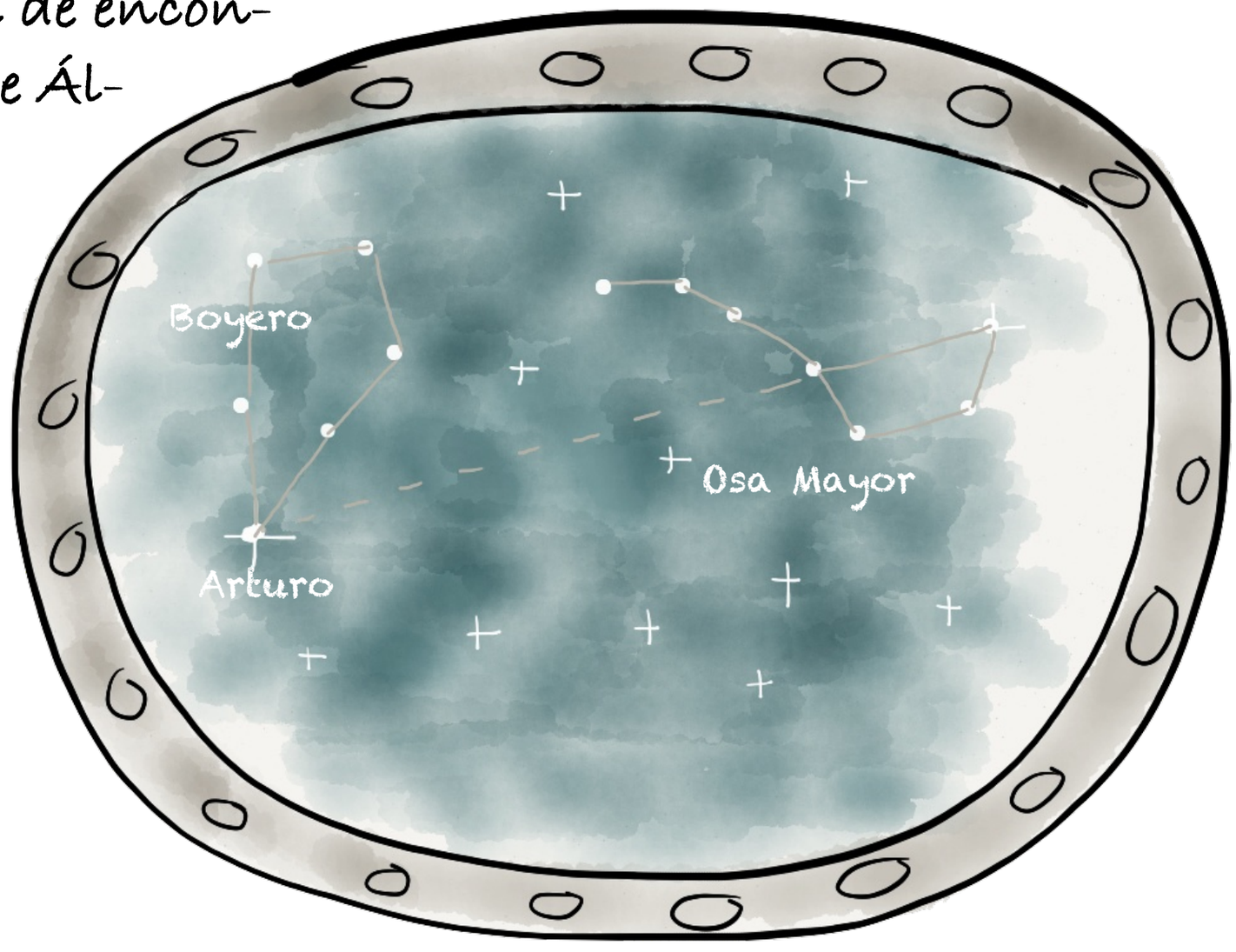
La nave sigue su rumbo, rápido, más rápido, gira, va, y vuelve. A veces hacia adelante otras hacia atrás.

Las estrellas brillaban todo el rato, y giran en torno a ellos. Su luz lo inunda todo.



-Volvamos a la Osa Mayor. Busquemos a Arturo, una estrella fácil de encontrar si unimos dos estrellas de la cola de la Osa Mayor. Es la gigante roja más cercana a vosotros, está tan sólo a 35 años luz. Destaca enseguida por su brillo, es la tercera más brillante del cielo. Se encuentra en la constelación del Boyero.

-Pues sí que brilla, y es fácil de encontrar desde la Osa Mayor -dice Álvaro.



-Ahora vamos a ver una de las constelaciones más conocidas: **Orión**, el Cazador. Sus estrellas brillantes son visibles desde ambos hemisferios en la Tierra. La estrella más conocida es **Betelgeuse**, grande y luminosa, por tratarse de una supergigante roja, una estrella que ya ha consumido su combustible.

-¿Y cómo es de gigante? ¿Es muy grande?

-Sí, Álvaro, sí. Si estuviera en lugar del Sol, se extendería hasta Marte, engullendo a Mercurio, Venus y la Tierra.

-¡Hala! -se sorprende Álvaro, aunque no podía entender con exactitud esas dimensiones tan enormes.

-Vemos dos constelaciones más y regresamos, que ya no nos queda tiempo para ver más. Podríamos estar años y años viendo estrellas, pero tendrás que merendar algo, ¿no?

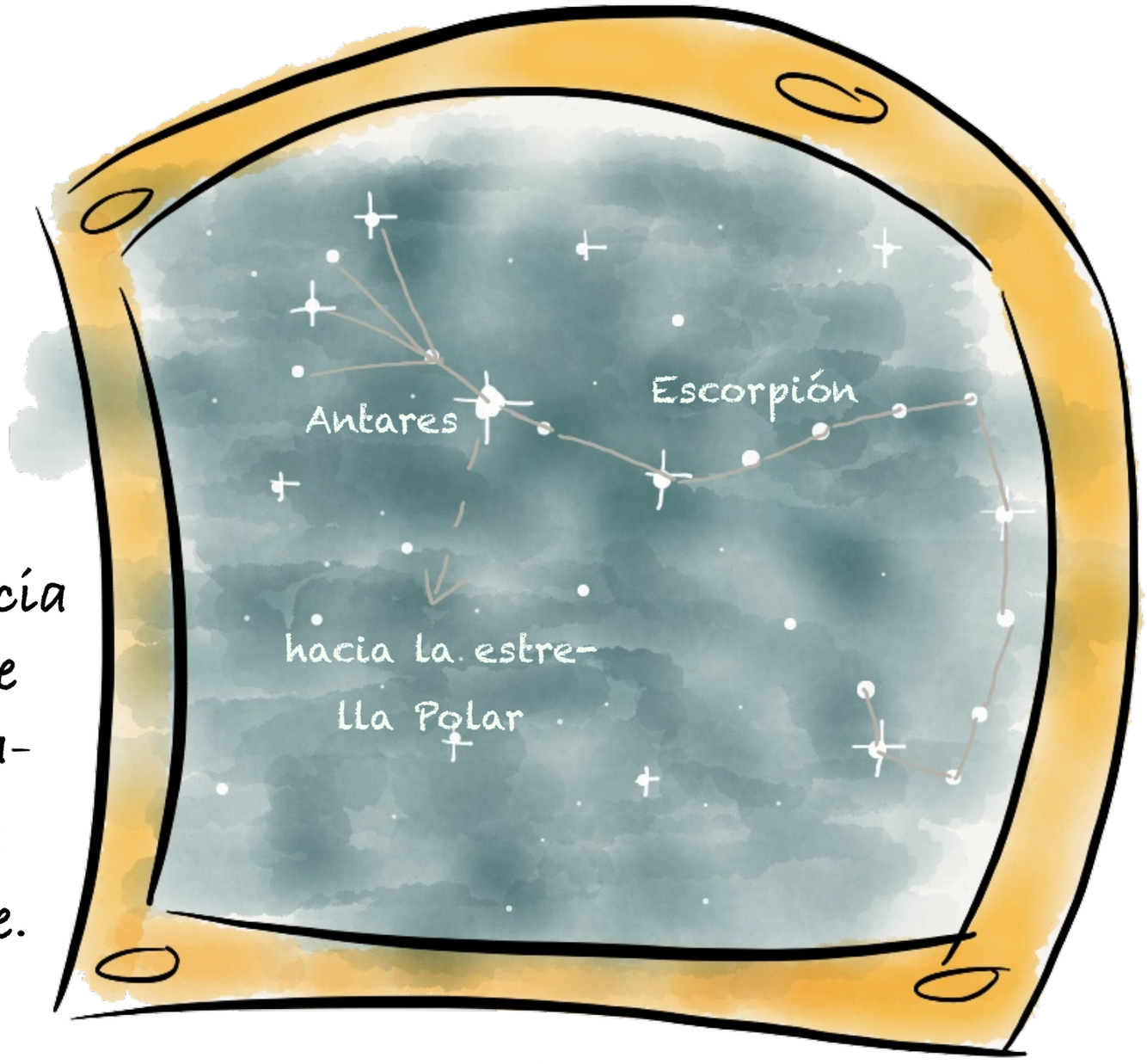
-Sí, ya tengo el estómago vacío -asiente Álvaro.

-Pues en la nave no hay comida para humanos, lo siento. ¡ja,ja,ja,ja,ja! -responde Pruf Prof X-60.

-¿Te acuerdas donde estaba la Estrella Polar?

La pregunta sorprende a Álvaro. "Puff -piensa- es que ya no me acuerdo". Y no responde.

-Lo entiendo, hay que practicar la situación de las constelaciones viéndolas por las noches, no se aprende en un sólo día. Así que ya sabes, cuando vuelvas a la Tierra y estés en el campo de vacaciones, pasea por las noches con tu padre e intenta localizarlas.



-Mira allí, en la Osa Menor. Hacia el Sudeste, cerca del horizonte se encuentra una preciosa constelación: el Escorpión. Su forma se ajusta muy bien a su nombre. Antares destaca al principio de su cola por su brillo rojizo. Es una estrella supergigante, más grande que Betelgeuse.

-¡Qué grande! -dice Álvaro.

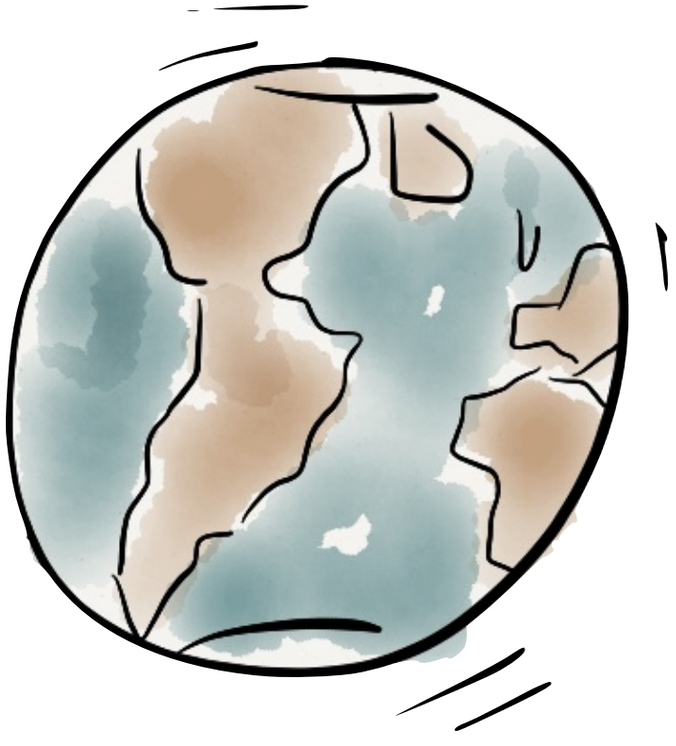
-La última, Álvaro -dice Pruf Prof X-60.

-Jopé -responde con resignación Álvaro.

-En el hemisferio sur se ve la inconfundible **Cruz del Sur**. Aunque es una constelación muy pequeña es una de las más conocidas. Es muy útil para la orientación porque permite situar el Sur de la Tierra, al igual que la Estrella Polar indica el Norte.
Y con esto nos volvemos rápido.

Álvaro intenta seguir viendo todo con los ojos abiertos, como si quisiera grabar todo lo que ve. Realmente quizá no lo volvería a ver nunca más... o quizá en otro viaje con su amigo.

Las estrellas giran y giran. La nave se mueve. A Álvaro le recorre un cierto mareo. Al final allí abajo aparece la Tierra, tan azul, tan pequeña, pero tan acogedora. Vuelven.



La nave se posa con suavidad cerca del parque donde Álvaro había estado jugando con Alonso y Guillermo. "Puff, ¿dónde estarán?" -piensa Álvaro. ¿Y su madre? Se empieza a agobiar porque temía encontrarse solo.

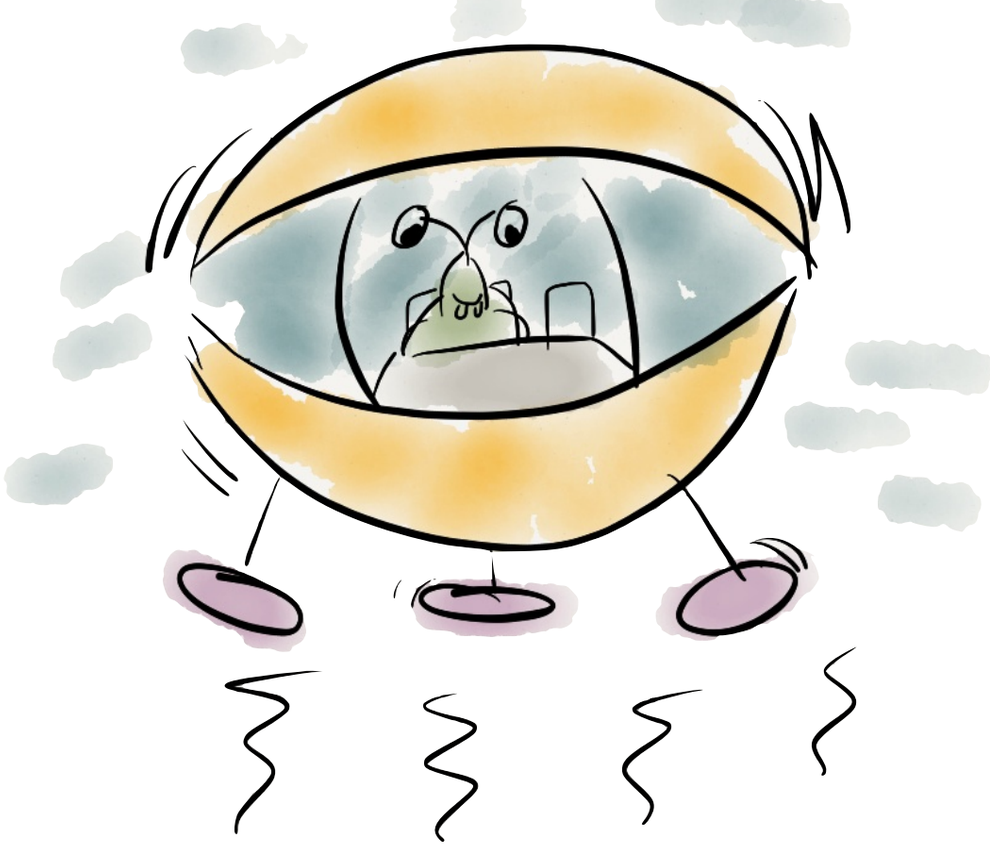
-Aquí te dejo -le dice Pruf Prof X-60-. Gracias por acompañarme. Te gustó, ¿verdad?

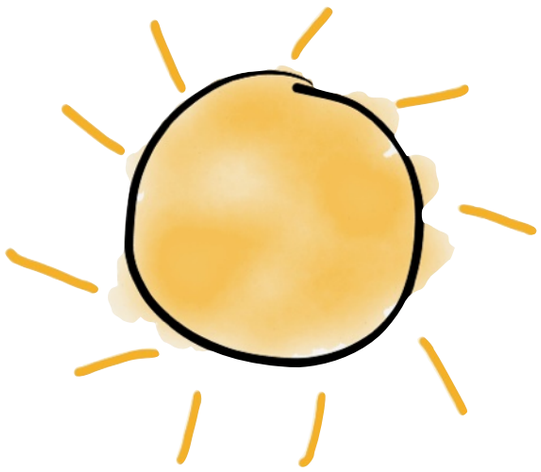
-¡Sí, muchísimo! -responde Álvaro toda-vía excitado.

-Bueno, pues hasta otra, me tengo que ir.

-Adiós, Pruf Prof X-60. Que te vaya bien y muchas gracias por el paseo. ¡Adiós!

Álvaro se queda saludándole con la mano mientras la nave vuelve a despegar.



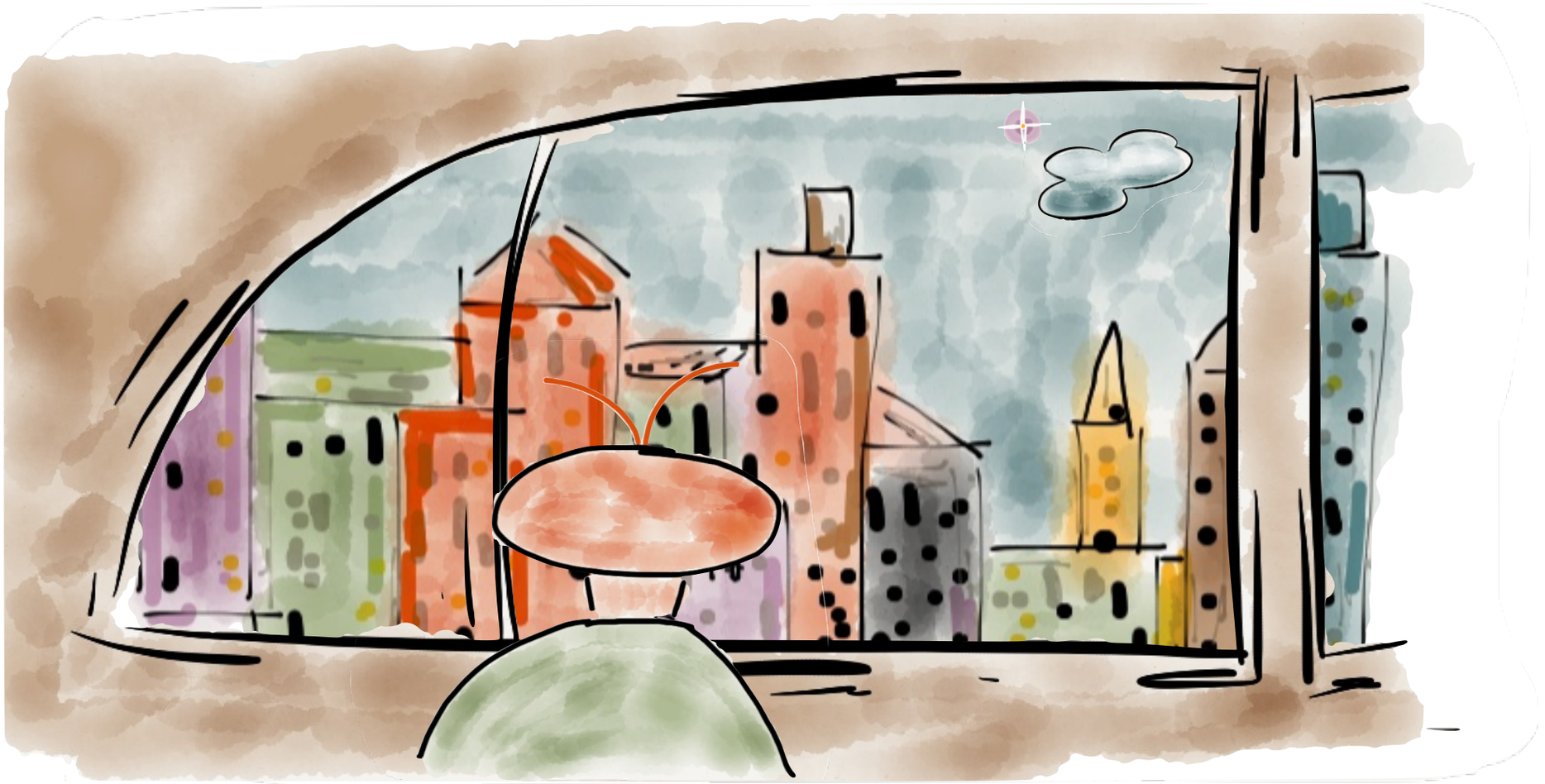


Ahora, Álvaro tiene que buscar a su madre. ¿Estará aún allí? ¿Cuánto tiempo ha pasado? Mira hacia todos lados con preocupación.

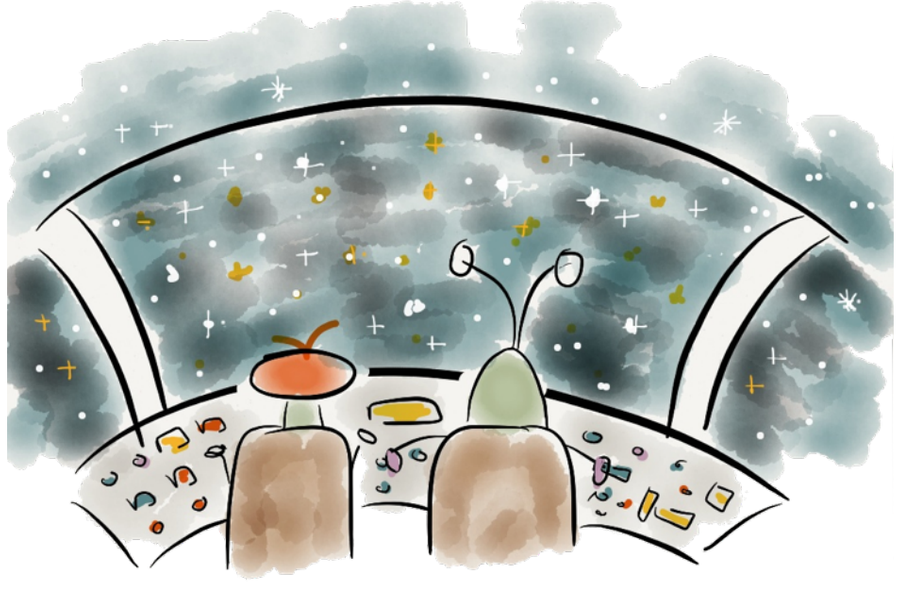
"Sí, allí está. Se ven sus macarrones" piensa. Y corre hacia ella y sí, esos macarrones sólo podían ser suyos. Álvaro llama macarrones a los rizos de su madre. "Menos mal" piensa y una gran sonrisa aparece en su cara. Después se funde en un gran abrazo con ella.

Ya está en casa, en su Tierra. Después de ver todas aquellas maravillas, cuando mirase al cielo, ya nada volvería a ser igual. Le embarga una sensación de querer conservar y cuidar todo lo que ha visto, toda esa belleza.

"Sí, eso haré" piensa, mirando por la ventanilla cuando vuelve en coche a su casa.



Fin



Viaje a las estrellas

© 2012 Editorial Weeble

Autor: Fernando G. Rodríguez info@editorialweeble.com
Ilustraciones: Fernando G. Rodríguez
Corrección de estilo: Paulina Cierlica

http://www.editorialweeble.com

Madrid, España, agosto 2012

Otros libros publicados del mismo autor.

La guerra de Troya

Mi primer viaje al sistema solar

El descubrimiento de América

Si te ha gustado el libro, por favor escribe una reseña o valóralo en iBookstore.

Visítanos para ver todos nuestros libros gratuitos en

www.editorialweeble.com